

Información para la implantación de marcapasos

¿Por qué es necesaria esta intervención?

Le recomendamos esta intervención porque usted tiene una alteración del ritmo cardíaco o de la conducción de los impulsos eléctricos del corazón, que no puede corregirse sólo con medicación.

¿Para qué sirve un marcapasos?

El marcapasos permite mantener un ritmo adecuado del corazón adaptado a las necesidades de cada paciente, evitando que el corazón baje demasiado de frecuencia o que haga pausas que pongan en peligro su vida.

¿En qué consiste?

Consiste en colocar un generador interno de impulsos eléctricos con uno, dos o tres cables o electrodos intravenosos (según necesidad) hasta el interior del corazón, mediante una intervención. Se realiza, bajo anestesia local generalmente, con una pequeña incisión debajo de una clavícula. En esa zona y mediante punción, se localiza una vena por la que se introducen uno, dos o tres cables (electrodos) finos y flexibles hasta el corazón y bajo control radioscópico. A continuación, se aloja el generador en la zona donde se ha realizado la incisión conectándolo a los cables y cerrando la herida con puntos de sutura o grapas.

¿Es una intervención dolorosa?

Durante la intervención se administra anestesia local para evitar dolor y si fuera necesario, pueden también administrarse calmantes por vía endovenosa. Si nota dolor durante el procedimiento, comuníquelo al personal sanitario. Después del implante de marcapasos puede notar molestias en la zona de la herida; es normal, y puede tratarse con calmantes.

¿Qué pasará después de la intervención?

Si no surgen complicaciones, podrá ser dado de alta al día siguiente de la operación, y podrá volver a realizar sus actividades habituales en pocos días. Le proporcionaremos información verbal y escrita más detallada de los cuidados a seguir en su casa. Según el caso, puede ser que necesite algún tipo de medicación para ayudar a controlar las arritmias.

¿Qué riesgos tiene?

Tomamos las máximas precauciones para evitar complicaciones, pero como en cualquier intervención hay un pequeño riesgo de presentarlas. La complicación más habitual es la aparición de hematoma en la zona del dispositivo, que suele reabsorberse de forma espontánea. Pocas veces ocurren otras complicaciones graves, como neumotórax, hemorragia que precise transfusión, perforación cardíaca, lesión de las venas cardíacas o infección, que puede obligar a extraer el dispositivo. El riesgo de muerte relacionada con la implantación es muy bajo. Durante los primeros días tras el implante puede ocurrir el desplazamiento de algún electrodo (menos del 5%), que obligue a una nueva intervención.

En su actual estado clínico, los beneficios derivados de la realización de este procedimiento superan los posibles riesgos. Si aparecieran complicaciones, el personal médico y de enfermería que le atiende está capacitado y dispone de los medios para tratar de resolverlas.

¿Hay otras alternativas?

Tras estudiar su caso, consideramos que este tratamiento es el más indicado para usted.

No dude en consultarnos si tiene algún problema